



La colaboración entre el MST y Mundukide da sus frutos en la tierra de los sin tierra

La colaboración entre el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST) de Brasil y Mundukide nace de una historia de expulsión y resistencia. En la década de 1980, miles de familias campesinas brasileñas fueron desalojadas por latifundistas en un contexto de mecanización agraria. Sin tierra ni empleo, y en un país de enormes extensiones con grandes propiedades improductivas, decidieron organizarse. Así, en 1984, surgió el MST.

Desde entonces, el movimiento ha impulsado ocupaciones de tierras, ha creado campamentos y asentamientos, trabajando colectivamente en la construcción de escuelas y centros de salud. Resistiendo, siempre, largos procesos de legalización. La Constitución brasileña contempla la cesión en usufructo de tierras que cumplen una función social, aunque su regularización puede tardar años. Para el MST, el trabajo colectivo, la igualdad y la dimensión política y cultural han sido esenciales, apoyándose en la fortaleza emocional y comunitaria.

Visita de MST a Euskal Herria

A comienzos de los años 2000, el MST visitó Euskal Herria y encontró afinidad con el modelo cooperativo vasco, centrado en la persona socia y la propiedad colectiva del trabajo. Compartían valores como la adhesión libre, la democracia, la participación, la solidaridad y la educación. Con asentamientos ya consolidados, el movimiento vio en la formación una herramienta clave para fortalecer su gestión y producción.

14º ENCONTRO NACIONAL DO MST



Mundukide, 20 años trabajando en Brasil

Hace más de veinte años comenzó el programa de Mundukide en Brasil. En convivencia con el MST, personas cooperantes analizaron necesidades y desarrollaron materiales formativos que han dado lugar a personas gestoras de cooperativas, líderes del movimiento y representantes públicos. De ese proceso nació la escuela IEJC, que hoy aplica el modelo de gestión de cooperativas creado conjuntamente.

Actualmente, el MST reúne a cerca de dos millones de personas y está presente en la mayoría de los estados de Brasil, lo que supone un gran reto logístico. El pasado mes de febrero, en su 42º aniversario organizó un Encuentro Nacional, que congregó a 3.500 participantes, a la que Mundukide estuvo invitada, demostrando su capacidad organizativa e influencia en un país de más de 200 millones de habitantes, con la presencia del presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva.

Durante las dos décadas de colaboración, más de veinte cooperantes de Mundukide han participado en

iniciativas como la red de Supermercados Armazéns do Campo, la expansión de la cooperativa de crédito CREHNOR, el fortalecimiento de FINAPOP-Financiamiento Popular para Producción de Alimentos Saludables- o la puesta en marcha de la Facultad Josué de Castro. El impacto es motivo de orgullo compartido, posible gracias al compromiso de las cooperativas del Patronato y de numerosas entidades colaboradoras.

De cara al futuro, el MST apuesta por incorporar tecnología y avanzar hacia el cooperativismo industrial, con proyectos de fabricación de tractores, vidrio y bioinsumos. Aspira a crear su primera cooperativa industrial y reconoce el papel de Mundukide en su desarrollo. Tras más de dos décadas de colaboración, ambas organizaciones se preparan para un nuevo paso, ofreciendo experiencia y formación a la juventud campesina sin tierra para afrontar los desafíos venideros. —

De cara al futuro, MST aspira a crear su primera cooperativa industrial y reconoce el papel de Mundukide en su desarrollo.